GUÍA LECTURA: LAZARILLO DE TORMES

Guía de Lectura

1. Vamos a leer el <u>prólogo</u> en voz alta. Ya hemos comentado que los prólogos pueden ser pequeñas joyas literarias, como el prólogo del *Lazarillo* que, además, es importantísimo para entender la obra en su totalidad.

a) Fíjate que en el prólogo el autor hace una comparación de las armas y las letras, que tanto veremos en el Quijote.

b) Dice el autor que escribe con "grosero estilo". ¿Crees que es cierto? ¿Qué tiene que ver su estilo con la afirmación de que la obra es una autobiografía ficticia?

Sí, hace uso de este estilo "grosero" para justificar que es él mismo quien escribe la carta y narra su vida tal y como es. Sin embargo, en este prólogo se aprecia que el autor tiene un manejo del lenguaje bastante digno de un autor culto (usa tecnicismos como "presentado" o "sayete" y aprecia la importancia de la lectura). Esto remarca que, al fin y al cabo, la autobiografía es ficticia, no real. Por lo que, aunque la obra se narre con un lenguaje más vulgar, el autor la trabaja usando figuras estilísticas más propias de un lenguaje culto.

c) Está escribiendo a Vuestra Merced, es una carta, en la que explica el caso. ¿Qué es el caso? Toda la razón de ser de la obra gira en torno a él.

El autor está respondiendo a una carta que ha recibido de Vuestra Merced. Al parecer, éste había confesado que no era "más santo que sus vecinos", queriendo decir que había hecho cosas mal, y, para explicar esas cosas, debe contarle toda su vida desde el principio, pues éste considera que conocer su pasado tiene importancia para comprender el presente.

En resumen, el caso es algo que para la época no estaba socialmente aceptado, que el Lázaro ha hecho y contado a Vuestra Merced, quien escribe para conseguir respuestas.

2. <u>El tratado I</u>

a)La condición indigna de Lázaro le viene por nacimiento: por un lado, su linaje innoble, por otro, su calamitosa educación. ¿Cuáles son las circunstancias familiares que condicionan su crecimiento en la vida, su evolución en la novela?

Los padres de Lázaro eran Tomé González, quien tenía a cargo un molino en la ribera del río Tormes, y Antoña Pérez. Su padre fue acusado de haber cometido algún robo en el molino, por lo que fue encarcelado. Además, era moro y en la España de entonces, éstos eran perseguidos por la armada, por lo que le mataron. Su madre, para sobrevivir, se fue a vivir a la ciudad, donde trabajó de cocinera y lavandera. Allí conoció a un hombre, negro, que frecuentaba la casa y traía comida y leña. Tuvo un hijo con él, también moreno. Por desgracia, corrió la voz y pronto se supo que era mora, por lo que azotaron al padrastro de Lázaro y le prohibieron la entrada a la casa de la madre. Esta, comenzó a trabajar en una posada, donde conoció al primer dueño de Lázaro, un ciego, quien muy amablemente, y gracias a que la madre mintió diciendo que su padre había muerto en una batalla, acogió a Lázaro.

Esto marca, sin duda, el futuro de Lázaro, pues los moros eran perseguidos en toda España, y su padre era musulmán. Además, tampoco recibió ninguna educación, pues cuando su padre murió tuvo que ayudar a su madre con algunos recados para sobrevivir. De hecho, el que no tuviesen casi ni para comer fue lo que determinó que Lázaro empezase a servir al ciego.

b) Lázaro es una historia de mal aprendizaje. El ciego es la primera persona de la que aprende algo en la vida; fíjate en la experiencia que tuvo con el toro de piedra, ¿qué dice Lázaro que aprende? ¿Cómo se venga del ciego?

Lázaro dice que después de esa anecdótica situación sintió como si despertase de la simpleza en que como niño dormido estaba. Es decir, sintió que había madurado, pues aprende que debe “avivar el ojo y avisar”, estar más atento, “y pensar

cómo se sepa valer" pues, como está sólo, debe aprender a buscar su propio beneficio. También aprende que no debe fiarse mucho de la gente pues, si no piensas antes de actuar, pueden ir en tu contra.

Lázaro sabe vengarse bien del ciego pues, ya que el ciego le da comida para "menos de dos bocados", decide robarle del fardel pan, torreznos y longaniza cuando no se enteraba. Para conseguirlo, como el fardel estaba con un candado, lo descosía cuando no estaba atento y lo volvía a coser para no dejar pruebas. Esto supone para Lázaro la primera victoria contra el ciego.

c) El tratado del ciego es el más conocido debido al carácter folclórico de las anécdotas, como la del jarro del vino y la de las uvas. Pero más allá de estos simpáticos chascarrillos, el tratado primero supone el comienzo del aprendizaje vital de Lázaro. ¿Podrías decir qué aprendizajes le otorga su servicio al ciego?

El ciego supone para Lázaro un total de [] aprendizajes, que obtiene gracias a las anécdotas que se cuentan. Con cada una, aprende algo nuevo, que le sirve para madurar como personal.

El primer episodio anecdótico es el del toro de piedra. El ciego miente a Lázaro diciéndole que, si se acerca al toro, oirá gran ruido dentro de él. Cuando Lázaro se ha acercado, el ciego le empuja contra el cuerno, clavándoselo en el oído. Aquí Lázaro aprende a desconfiar más de la gente y a valerse por sí mismo, siendo más atento en todo.

El ciego también enseña a lázaro jerigonza, la jerga específica de los maleantes, con la que podría comunicarse en el futuro.

La segunda anécdota donde Lázaro aprende algo es el del fardel y las blancas (monedas), donde aprende a buscar soluciones al hambre, aunque sea robándole al ciego.

La anécdota de la jarra de vino es una de las más importantes del tratado, pues consigue que Lázaro se las ingenie un poco más y sea algo más astuto. Cuando el ciego se da cuenta de que le está cogiendo el vino, no suelta el vaso de sus manos, por lo que Lázaro tiene que beberlo a través de una paja de centeno. El ciego no entiende cómo se ha acabado tan pronto el vino, si no lo ha soltado en ningún momento, por lo que decide colocarlo entre las piernas y con las manos en el borde, de tal forma que Lázaro no pueda beber. Pero, aun así, este se las ingenia para que, con un agujero y un tapón de cera, arrodillándose entre las piernas del ciego con la excusa del fío, bebe de la jarra. Una vez más, el ciego se da cuenta, por lo que le da un jarrazo en la cara que hace que se quede sin dientes.

A partir de este episodio, Lázaro es maltratado y avergonzado delante de muchos. Esto siembra en Lázaro la idea de vivir sin el ciego.

Sin embargo, hay una anécdota más que tiene valor de aprendizaje en Lázaro. La anécdota de las uvas. Donde el ciego pone a prueba el honor y la verdad de Lázaro. Cuando ambos acaban el racimo, Lázaro no comenta nada a las regañinas que emplea el ciego por haber incumplido la única condición que había prometido: solo comer de una en una las uvas. Esto muestra un arrepentimiento por parte de Lázaro, pero, teniendo en cuenta que siempre es criticado por los errores cometidos, tampoco creo que marcase un cambio en sus acciones posteriores.

Algo que también se conoce de las lecciones del ciego, es que, debido a que siempre estaban rezando y visitando sitios sagrados, Lázaro conoce cómo ayudar misa.

3.<u>El tratado II:</u> Nuestro protagonista entra a servir al primer clérigo de los que será criado; empieza, asimismo, el carácter profundamente anticlerical de la obra: date cuenta de este detalle en la lectura del tratado.

a) ¿Cuáles son estos argumentos anticlericales esgrimidos por el autor?

El primer argumento es el egoísmo y la avaricia del nuevo amo, que hace referencia a todo el clero. Así, critica lo míseros que eran los clérigos de la época. Además, el cura es símbolo de la hipocresía cuando comenta que “los sacerdotes han de ser muy templados en su comer y beber”, porque más tarde, en los velatorios, come sin parar. Además, guarda bodigos en el arca y le da a Lázaro el pan ya mordisqueado de los ratones, muestra de la mezquindad que posee.

b) El mal aprendizaje de Lázaro continua, al igual que su hambre y su penuria. ¿Cuáles son los nuevos aprendizajes?
¿Continúan siendo aprendizajes sobre los valores materiales?

Al principio, Lázaro aprende a aguantarse con lo que tiene, pues si con el antiguo amo era casi muerto de hambre y con el de ahora "le tiene con ella (con la muerte) en la sepultura", no quiere arriesgarse a que el siguiente sea todavía peor. Sin embargo, en seguida miente a un calderero para que le abriese el arca con una de sus llaves, diciendo que ha perdido la suya. También se las ingenia para falsear sus acciones y que su amo no sospeche de ellas, cuando coge pan de dentro. Pero algo que se repite es que, a Lázaro, por confiado al dejar la llave en su boca mientras duerme, le pega su amo en la cabeza. Sin duda, Lázaro no es lo suficientemente astuto para que no le pillen sus travesuras.

Los aprendizajes siguen siendo sobre los valores materiales, como en el caso del arca o el de la llave, ya que busca conseguir algo de comida para sobrevivir.

4. <u>El tratado III:</u> Este tratado tiene gran importancia en la dimensión psicológica del personaje. El noble le engaña de una forma muy sutil creyendo Lázaro saber tanto de la vida, ya avezado por los otros. Es otro estamento, que él no conocía. El escudero prefiere la honra a las cosas materiales. Lázaro, después de lo que aprendió con el ciego y el clérigo, no entiende el valor inmaterial, no comprende que prefiera la honra a comer: eso es lo que aprende Lázaro, consigue otro aprendizaje. Este tratado es mucho más reflexivo, se desarrolla en el interior de la conciencia de Lázaro, el autor utiliza un realismo psicológico.

a) Vamos a leer el fragmento desde «Tú, mozo, ¿has comido?» hasta «Bien puedes beber». El nuevo amo de Lázaro le miente para ocultar su hambre. ¿Por qué crees que hace esto el hidalgo?

Para la época la gente de bien tenía que aparentar, y los hidalgos eran capaces de sobrevivir mediante la apariencia. Al pertenecer al estrato social de la nobleza, se salvaban de pagar impuestos y eran aclamados por la gente. Esto les traían un beneficio muy grande para la época. Pues, tal y como confiesa el noble al final de la obra, hay incluso caballeros que le ruegan a éste servir. Si el noble le decía a Lázaro que realmente estaba pasando hambre, supone bajar su honor al de un simple esclavo, y no es capaz de preferir su orgullo a un cacho de pan.

b) Leamos ahora desde «Benito seáis, señor…» hasta «… ¡por vos no sufrirían!». ¿Cuál es el nuevo aprendizaje que
extrae Lázaro? ¿cuál es la diferencia con los anteriores?

Lázaro aprende que su amo es capaz de lucir como alguien que vive mejor que nadie, que, si lo hubiese visto sin saber que no ha comido nada, se habría imaginado que vive como un rey. Es un momento en el que Lázaro comprende que en muchas ocasiones los que mejor apariencia tienen la están simplemente falseando. Aprende que no siempre es tan importante cuánto tienes sino cuánto aparentas, pues eres más respetado. Que, aunque con distinta apariencia, todos son iguales. Y que no siempre quien mejor viste o luce, es quien más tiene.

Este aprendizaje no se fija en lo material. Lázaro reflexiona acerca de la apariencia, los estándares sociales y los mendigos de la época. Un mendigo debía estar en malas condiciones para recibir limosna, pues, tal y como le dicen al principio del Tratado, al ser joven y fuerte, debe buscar a un amo a quien servir. Sin embargo, al ser todavía un niño, es capaz de, una vez que ha encontrado el amo con el que supuestamente iba a comer y ver que no es así, pedir limosna en algunas casas. Sin embargo, el noble no podría pedirla, ya que es a él a quien la gente le pide ayuda y no al revés. Esto es un claro ejemplo de cómo las clases sociales eran determinantes para la época. Lázaro aprende la importancia que tiene el lucir bien.

5. <u>Tratados IV, V y VI:</u> Los tratados IV y V son meros apuntes anticlericales, continuación del tratado II del clérigo. El cuarto es utilizado para contar la anécdota de los zapatos, el quinto para denunciar el tópico del timo de las bulas papales. Las bulas eran unos documentos eclesiásticos que te otorgaban favores en el más allá, como una especie de salvoconducto celestial, y se vendían para recaudar dinero. El tratado VI también es muy breve. Nos cuenta el servicio a dos amos, y cómo logro sus primeros ahorros. El periodo de aprendizaje lo abarcan el ciego, el clérigo y el hidalgo, después ya no aprende tanto y se detiene menos contando cosas, se dedica a medrar.

a) ¿Qué queremos decir con “se dedica a medrar”?

Cuando decimos que alguien se dedica a medrar nos referimos a que esa persona está progresando. El término medrar es, según la RAE, crecer, aumentar en bienes, fortuna y reputación.

b) ¿Qué te parece la división hecha de la narración en estos tratados? Da la sensación de que no fuera el autor quién hizo la división.

Es una obra muy censurada, y por esto tiene saltos a la hora de contar la historia. Según he leído en la introducción de mi edición del lazarillo, hay escritores que proponen una colocación diferente de los capítulos, como es el caso del profesor García de la Concha, quien propone este cambio por el del número de amos a los que sirve el protagonista. Leyendo el texto dividido en módulos ternarios bien diferenciados, propone una colocación de Prólogo + Tratado I + Tratado VI + Tratado VII, por un lado, y Tratados II, III, IV y V por otro. Así, la estructura poseería una evidente circularidad de apertura/cierre.

De todas formas, este es solo una posible forma de leerlo, y sigue teniendo un problema con la dualidad del Lázaro adulto y Lázaro Joven (Lazarillo), o sea, la tensión entre tiempos presente y pasado.

6. <u>El tratado VII:</u> Supone el fin de la epístola y, por tanto, de la obra. Vamos a leerlo entero, pues es breve y cierra el círculo que abrió el autor en su prólogo.

a) ¿Qué tiene que ver su estado de medra con las enseñanzas del ciego, según cuenta Lázaro?

El ciego enseñó a Lázaro a mirar más por si mismo y no confiar en la gente. Ahora que hay rumores, que probablemente sean ciertos, Lázaro se da cuenta de que hay que saber desconfiar para el beneficio propio.

b) ¿Qué es el caso? Toda la obra viene motivada por el caso. ¿Cómo lo afronta Lázaro? ¿Continua el anticlericalismo?

Tras haberse casado con la criada de San Salvador, Lázaro comienza a escuchar rumores sobre que hay gente que ve a su mujer “irle á hacer la cama, y guisalle de comer”, queriendo expresar que San Salvador y esta tienen encuentros sexuales, a los que no da mucha importancia, pues sabe que le viene bien ignorarlos.

Un día San Salvador le comentó a Lázaro que era mejor ignorar las malas lenguas, pues así podría prosperar de alguna forma. Cuando Lázaro le responde, la mujer se echa a llorar y confiesa todo. Sin embargo, al contrario de lo que muchos pueden pensar, Lázaro propuso un trato: ellos podrían seguir teniendo esos encuentros, y Lázaro no contaría nada, y es más, si alguien le comenta a Lázaro lo del caso, él pedirá que se calle si es buen amigo, pues mejor callar a sentir todo ese peso.

Esta escena es un caso más del anticlericalismo, obviamente, pues un arcipreste no podía tener relaciones sexuales y mucho menos seguir teniéndolas a escondidas. Por lo que plantea la obra, nos hace pensar que en la época esto era muy común, y era un tema bastante tabú. Y es que, a pesar de las censuras que el libro ha tenido, no sería nada común leer este tipo de historias.